



CARIÑOSO,  
SI DEBIDO TRIUNFO,  
QUE PREVINIERON LOS LEALES CORAZONES,  
A SU CATOLICO MONARCA,  
EN LA ENTRADA QUE HIZO  
DE BVELTA DE LA ITALIA EN ESTA CORTE,  
EL DIA DIEZ Y SIETE DE ENERO,  
DE ESTE AÑO DE 1703.

**L**Os Romanos fueron los que mas se gloriaron de honrar à sus Capitanes, en premio de sus hazañas, y victorias, por las que consiguieron de los Enemigos del Romano Imperio, previniendoles Coronas, y Triunfos, para que los conociesßen, y venerassen sus Vassallos, dandoles Titulos honorificos con que aplaudirlos; como Cesares, Augustos, Consules, Emperadores, Reyes, &c. y otros encomios de Grandeza: y en quien con mas se esñencionaron, y se mostraron generosos, fue con vn Abuelo, y Nieto, cuyos alientos libertaron à Italia de vna eterna opresion, que la amenazava el poder Cartaginès, por el Capitan Anibal, el qual puso al Imperio en el vltimo vale, para llegar à ser esclavos, los que eran Señores absolutos del Mundo: no solo los honravan por su valor en el belico combate, si no es à si mismo por sus virtudes, de que llevavan el mayor lauro, por sobrefalir mas entre el Marcial exercicio, por la contrariedad de valor, y virtud, como lo acreditaron este Abuelo, y Nieto, que fue aquel Scipion Africano, y el Nieto Scipion Nafica, ambos celeberrimos en proezas, y virtudes. Scipion Africano acompañò con la prudencia, el valor, la justicia, y clemencia. Scipion su Nieto, la resolucion, constancia, y Religion: aquel arrojò de Italia al valeroso Anibal con lo heroyco de su esfuerço, lo grande de su pruden-

era, lo excelso de su justicia, lo sumo de su clemencia, lo clemente con sus enemigos en lo menos riguroso. Su Augusto Nieto, en la resolucion, prompto: en lo constante, firme: en lo Religioso, grande. Este acabò de extirpar de todo el Imperio las reliquias de los Cartagineses, que Astrubal avia combocado, para acabar de destruir la Lombardia. El Abuelo, à los veinte y quatro años de su edad, admitiò la Conciliatura Popular, no aviendo quien se atrevièssè à oponer al poderoso Exercito Cartaginès, por aver cobrado mas poderosos alientos con la derrota de Canas; y no obstante averle muerto à su Padre, y Tio, se diò tan buena maña, que viniendo las desmandadas Tropas, no solo venció, sino es conquistò la citerior, y vltior España, entrò la Nueva Cartago, en la qual sobresaliò su justicia, y clemencia con los rendidos. El Nieto, en su adolescencia, venció al Macedon, acabò de sojuzgar à España, ganò à Numancia, bolviò à conquistar à Cartago la Antigua en la Guerra Punica: y siendo sitiados los Romanos por Astrubal, viendo el peligro de sus gentes, dixo: *Quando los buenos estàn en peligro, se debe adelantar la ofensiva al consejo.* Y assi con ella embistiò à los Enemigos, y los venció, quedando el Imperio absoluto dueño del Orbe: *Triunfos del Petrarca.*

Abuelo, y Nieto tenemos en la ocasion presente à quien prevenirles Triunfos, y Coronas. Què mayor prudencia, sabiduria, y justicia, que la de el Gran Luis Dezimoquarto, dignissimo Abuelo de nuestro Rey Felipe Quinto? A los veinte y quatro años yà governava la Espada, al compàs de la prudencia, para extirpar la Heregia de todos sus dominios, obteniendo con tanta rectitud la justicia, que mas ha conquistado con ella, que con el valor (siendo este el mayor que ha tenido Monarca:) Pues como contra otro Imperio Romano se conspirò todo el Orbe, contra el suyo toda la Europa, combatido de todas sus Coronas, las mas poderosas del Mundo, de todas se defendió, y echò de sus dominios, como otro Africano del Imperio: y aun fue el arbitro de la Paz, y la Guerra, esto por la Virtud de la Justicia con que gobierna à sus Subditos, con cuyo blason, Scipion Francès, esperamos ha de echar, y abandonar tantas nuestras Enemigas como invaden sus Reynos, y los de su Esclarecido Nieto.

A este, pues, es à quien se le previene el triunfo para entrar en su Corte, con mas justa causa que à Scipion Nàsica; pues si aquel echò de toda Italia los Cartagineses, este de la Lombardia à todos los Germanos. Què Rey han tenido los Españoles, de dos siglos à esta parte, que en los primeros passos de su adolescencia, abandonando delicias, faustos, y grandezas (que pudieran ser à la juventud Imàn) armado de valor, y virtud, de justicia, y Religion, recogiendo los pocos fragmentos Militares, que avian quedado de las Españolas hazes, salió à arrojar de su Imperio las hues-

huestes Enemigas , que intentan vsurparle el Patrimonio , que el Cielo le ha señalado , para mayor exaltacion de la Fè Católica, y de la Iglesia? Qué Amante , el mas ingrato , apenas ocupò el talamo le dexa , por el agrette Catre de la Campana? Quantos , si se vieran en este lance , lo dexàran todo perder , por no dexar los apenas possèidos cariños de su Esposa? Con que pueden sus Vassallos refarcir tan amante resolucion? No solo no ha puesto terror à los Enemigos con su resolucion , mas buelto à los Españoles , si la gloria , que estava como entre nieblas à la sombra de tantas fortunas , ha buelto à sacar à luz , elevando las armas , que avian llegado à lo infimo de la baxeza , ha buelto à alentar los animos de los hombres con el exercicio belico : pues era tanto el olvido , que à pocos años yà no huviera quien supiera tomar vn arcabuz en la mano; y la espada , naciendo con ella , les avia de embarazar , segun iban descayendo los exercicios Militares. Esto debemos à nuestro Scipion : esto ha exercitado por nosotros ; y asì serà muy justo le recibamos con triunfo , y pompa , à quien tanta gloria nos ha dado , y esperamos de su resolucion mayores lauros. Y asì previniendole su Entrada , no obstante que mandò , que no se hiziesen costosas demostraciones , con que se recreciesen gastos à sus Vassallos : mas por mostrar en parte lo mucho que le aman , y estiman , dispuso esta Coronada Villa , à direccion del Excelentissimo Señor Corregidor Don Francisco Ronquillo , en esta forma:

Aviendo salido la Reyna nuestra Señora el Jueves , dia onze , à recibir al Rey nuestro Señor , durmiò en Alcalà , y à otro dia passò à Guadalaxara ; y con esta noticia , por ver à su Amada Esposa , adelantò la jornada desde Arienza , por gozar antes de su vista , y aquella noche se vieron las dos Magestades en aquella Ciudad , con el gozo , y alegria , que se puede significar entre dos Amantes , despues de tanto tiempo de ausencia.

Dispuesta la partida à Madrid , aviendo estado descansando dos dias , bolvieron à dormir , y à comer à Alcalà : y yà cierto , pues , el dia de la Entrada , se adornaron las Calles desde la Puerta de Alcalà hasta Palacio , por una , y otra banda , con tanto primor , que parece se adelantò la Primavera à recibir à su Quinto Planeta , con todo su golfo de flores , tan bien matizadas , en las que ofrecian los quadros de las Colgaduras , que pareció estudio de muchos dias , lo que solo en vno se dispuso ; sin dexar tramo , por desacomodado que fuesse , que al cuidado del Señor Corregidor no se igualasse , de Tapicerias , y Colgaduras de primor , desde los cimientos , hasta las techumbres , y cornisas de toda la carrera: la Villa Nueva , y cera del Retiro con igual proporcion hasta el Prado , y consecutivamente ambas ceras hasta la Puerta del Sol , con tanto acierto , que aun los Herradores no erraron este dia , diez y siete.

Los Carmelitas Descalços , con su acostumbra da curiosidad , y zelo ,

adornaron su Portada con vn Dosel muy primoroso, donde se miravan dos Retratos de medio cuerpo de nuestros Reyes, y todos los enreçados guarnecidos de cartones de curiosa delineatura, donde estuvo toda su Comunidad, à vèr passar à nuestro Rey triunfante.

En las Calatravas otro Dosel, en cuyo plano avia otros dos Retratos, tan parecidos à los originales, que se llevavan los afectos à quien los mirava.

En el plano, y tirantèz de las Ballecas, los nueve de la Fama, y tres mas, que merecieron serlo, que fue nuestro Rui Diaz de Vivar, por otro nombre el Cid Campeador, Jorge Castrìoto, y Godofte de Bullon, que para acreditar el trezeno, quisieron hallarse à tan debido triunfo, del que como embidiosos de su valor, parece que le embidiavan sus glorias, por aver sido los que solos merecieron tan soberanos cultos, en tiempo donde es mayor hazaña, solo ponerse à la frente de sus Esquadrones, donde no tiene el valor resguardo al impetu de vna bala, como al jugar de vna lengua, ò al manejar vn montante, ò estoque.

Las Reales Cavallerizas de la Reyna nuestra Señora, como criados seales, adornaron su pertenencia con mucho acierto, y en vn Dosel muy rico se miravan sus dos Amos, de valiente pincel, orlados con los quadros de marcos dorados, donde el ensamble echò todo el resto del Arte.

Las Gradas de San Felipe el Real, con su siempre amante cariño à su Rey, y Señor, no obstante la estabilidad del tiempo, adornaron su fachada, al cuidado del Padre Fray Francisco de Santo Toma, en esta forma:

Formòse en el medio sobre las Gradas, vna Floresta en el centro de vn Arco pintado, imitacion de piedra blanca, con sus molduras relieves, de mobillones, y astrosados, sustentandolo dos columnas de Arte Estipitis, y en ellas dos Salvages desnudos, con toneletes azules, borlados de oro, sustentando sobre sus cabeças dos jarrones azules, faxados, y cogollados de oro, de cuyo interior se descollavan por sus vozines dos mazeras de flores primorosas, tan naturales, que engañavan la vista. Sobre esto cargava el Arco, tomando el medio punto dos faxas azules, que se desprendian de los capiteles de las cornisas, sembradas de flores de todos generos, rematando el punto en vn cogollo de rosas de todas suertes. Sobre el medio punto subia vna concha morada, y los fondos dorados, y en su mediacion vna tarjeta, y en su centro vn Corazon flechado, con tres Flores de Lis de plata, cuya tarjeta tomavan dos Muchachos desnudos, sentados sobre dos Delfines, orlando la tarjeta vna faxa blanca, y en ella este titulo: *PHILIPUS V. HISPANIARUM REX.*

Sobre el Corazon otra concha pequeña, y en ella la Corona Imperial, que tenian dos Leones rapantes, y por Cruz vna Flor de Lis de oro. A los dos lados sobre las cornisas estavan decostadas Amalreas, derramando su

cornucopia de flores , y frutas al vn lado ; y al otro Palas , armada de punta en blanco , ofreciendo vna Purpura,ambas adornadas de instrumentos Militares. En el fondo del Arco , sobre vn pedestal de piedra , y jaspe roxo , se mirava el Rey nuestro Señor , armado de cuerpo entero , con el Balton en la mano derecha , y sombrero de Campaña , con latigo de plumas por cintillo , tan bien imitado con las reglas del pincel , que tuviera embidia Telefano , si lo viera. A sus pies Arrio , y Calvino, Padres de la Heregia , y esta Inscricion:

*Destruxit, Hæreses, Hereticos*

*Que postravit. Ex præpos. August.*

En los pedestales , y toda pies del Arco , tambien de jaspe , y piedra , con molduras , y cestones dorados , en los planos , y molduras , en dos tarjetas grandes, estavan estas dos elegantes, quanto ingeniosas Octavas:

*Vencedor buelues , quanto tierno amante,*

*No depuesto el azero , si esmaltado*

*Del Sol , que mas te enlaza , por triunfante,*

*Con red sutil , del oro mas Sagrado,*

*Esgrimisle la espada fulminante,*

*X vienes à triunfar con el agrado:*

*Mira tu misma copia en Agustino,*

*Quies es Marte , y Amante mas Divino.*

### LA OTRA.

*Veniste à España , ò Marte Armipotente,*

*Planeta Quinto , hermosa en el semblante,*

*A ser Atlante , al Orbe mas cadente,*

*De tunica cubierto , de Diamante,*

*X oy buelues coronado Augustamente,*

*X tus meritos te hazen mas triunfante:*

*La Herencia te hizo Rey de las Españas,*

*Mas oy eres mas Rey , por tus hazañas.*

En cuyas ingeniosas circunstancias , será preciso detener el discurso , y no parar la pluma , para darles el mas acertado comento , con la brevedad que pide el assumpto , y el tiempo precisa , que es en esta forma:

Tiene la Corona por Cruz , en el remate la Flor de Lis. Cruz pesada es la Corona de los Reyes , y solo el tenerla sobre la cabeça la puede hazer suave , por ser su peso , segun dixo el Rey Eterno : *Mi yugo es suave.* Flor que en todos tiempos es amena , y fragante ; y al que la llevare por fa-

vor, conseguirà el logro de sus deseos. Con ella han conseguido los Monarcas Españoles innumerables triunfos, como lo atestiguan las Historias: pues que mucho que Agustino la ponga por empresa, aviendo conseguido nuestro Catolico Felipe el tener las huestes contrarias con tal fragante Lis: La Corona, es insignia la mas gloriosa con que honravan à los Romanos, y era la mas preciosa la de grama. Davanla al Capitan, ò Soldado, que librava de asedio alguna Ciudad, ò algun Exercito, que estava en todo trance de perderse. Esta se le diò à Scipion, por aver obrado estas hazañas; y así Agustino se la previene de oro, que es donde se comprehenden la gloria de todas: pues nuestro Catolico Scipion, no solo ha hecho levantar el cerco de Mantua, mas ha arrojado el Campo contrario del nuestro, contra todo el poder de los Enemigos. La tienen dos Leones rapantes: estos son la resolucion, y Religion con que se ha mostrado nuestro Catolico Rey, en salir con tanto animo à merecerla, para que los Leones Españoles se la estèn siempre afiançando; y así Agustino le previene la de oro, como al mas supremo merecedor de ella.

El Coraçon flechado, con las tres Lifes de plata, son las tres Virtudes Teologales, que reyna en su coraçon, Fè, Esperança, y Caridad: la Fè tan ardiente, de acrecentar la de Dios en todo el ambito del Orbe, y que permanezca en los dos Mundos, que ocupa su dominio: la Caridad con sus Vassallos, y aun con los propios Enemigos: la Esperança firme que tiene (no obstante tantas tropelias) de alcançar victoria de todos; y así Agustino le dà su Coraçon, para que persevere en tan Christianas Virtudes, para gloria de la Religion, para lauro de la Esperança, y para triunfo de la Caridad.

Sentados los Muchachos en los Delfines, denota, que despues de tantas borrascas, se verá arribar al Puerto deseado, pues el Delfin no le dexará de sus ombros, hasta triunfar de las olas mas impetuosas, y tan de asiento, que sean Alciones eternos en sus Mares, navegando tranquilas sus Naves, con opresion de las Anglicanas, y opositoras, y demàs auxiliares.

Palas, ofreciendo la Purpura Real, adorno de los Monarcas, cuya vestimenta se concedia à los Capitanes, y Emperadores, que avian triunfado de los Enemigos, para mas engrandecerlos. Esta se la dieron à Scipion Nafica por sus triunfos, apenas se avia desnudado la Toga viril de la adolescencia: vestidura que vsavan los Mancebos Nobles, para poder salir à la Guerra. No aguardò à edad adulta nuestro Scipion para desnudarse la viril; y así aviendo triunfado, se la ofrece Palas la Purpura, para que se adorne con ella, como el Monarca que mas la merece, por tantas hazañas, y proezas como ha obrado en su juvenil edad. Derrama Amaltea flores, y frutos, indica la abundancia: ella le ofrece Agustino, aun antes de

la Primavera, para que abunde, no solo de felicidades, sino asimismo de prosperidades, para que gozemos colmados frutos, despues de quarenta años, que los esperamos tener, con la sucesion, y herederos de sus Coronas, en la florida Primavera que entra.

Siendo Agustino quien convenció à los Hereges con su eloquencia, y doctrina, previendo este triunfo mas, los pone à los Herefiarcas à los pies, como vencedor de los que abarros le invaden sus Reynos, no solo negandole la obediencia de Vassallos, mas los que ayer fueron vnos pobres Pescadores, llegando à ser Altipotencias, y à quieran, al parecer, elevarse à tener Corona; lo qual, si Agustino los aniquilò con la sabiduria, nuestro Rey con la espada los compelerà à que le obedezcan, y se rindan à nuestra Santa Madre Iglesia Catolica Romana, como rebeldes à ella, para cuyo efecto el Angel le trae la Espada, para conseguirlo con justicia; y como de justicia, anunciandole el triunfo con la Palma que le ofrece.

Con este Religioso aparato recibieron à nuestro Rey los Amantes Hijos de Agustino, por mostrar su cariño, y amor, no obstante el tiempo tan riguroso.

Llegò la feliz hora, en que los Españoles aviamos de gozar del Sol, despues de tantos dias de tinieblas; y asi despues de aver comido su Magestad en Alcalà, el dicho dia de San Anton, partiò à la vna, y llegò à Madrid à las tres y media; y dispuesta su Entrada, fue en esta forma.

Antes de llegar al Arroyo de Brañigal, le tenian prevenidas las paradas de Cavallos, y montando en vno, hijo de la arrogancia Andaluza, vino acompañando à su cara Esposa al estrivo del Coche, viniendo en el la señora Princesa de los Ursinos, su Camarera Mayor. Al lado del Rey el señor Duque de Medina-Sidonia, el señor Duque de Ossuna, y el señor Duque de Bejar. Despues de su Magestad, proximo al estrivo, el señor Duque de Villafranca, Mayordomo Mayor de la Reyna nuestra Señora, cerrando la tropa los ocho Archeros à cavallo, con espada en mano, todos ayrosamente vestidos de encarnado, y con plumages en los sombreros. Seguian los Coches de las señoras Damas, y demàs Comitiva de la Casa Real, siguiendo las tres Compañias de Corazas, que trae su Magestad, los quales le dexaron en la Cruz de la Puerta de Alcalà, y passaron à sus quarteles por fuera, à la Puerta del Conde Duque; y con este acompañamiento llegò al Palacio, asistiendo su Magestad, al apartarse del Coche, à su dignissima Esposa: y apenas llegaron, quando se coronò toda la Plaza de luzes, dispuestas con ingeniosa proporcion; pues los mil, y tantos faroles se pusieron en tres andanas en toda la circunferencia, y con las achas del Palacio Real hazian vn vistoso Anfiteatro de luzes, ò vn Cielo terrestrellado, que en golfos de resplandores festejavan à sus dos Luminare

